

tenga toda su realidad inteligible. Es el arquetipo de sí mismo y encierra en sí el arquetipo de todos los seres.—De lo dicho podeis deducir perfectamente que la proposicion; *Existe un Dios*, es por sí misma la más clara de todas las proposiciones que afirman la existencia de alguna cosa y que es tan cierta como ésta: *Pienso, luego existo*. Tambien comprendeis perfectamente que es Dios, puesto que Dios y el sér, ó el infinito, son una sola y misma cosa.

«Los hombres presumen que pueden pensar en Dios sin que exista, porque no se paran en reflexionar que nada finito lo puede representar. Cómo pueden pensar en muchas cosas que no son, por lo mismo que las criaturas pueden ser vistas sin que existan...imaginan que acontece lo propio con lo infinito, y que se puede pensar en él sin que exista. *Y esto es precisamente lo que influye en que busquen sin reconocerlo, al que encuentran incesantemente, y que reconocieran en cuanto se reconcentraran en sí mismos y reflexionaran sobre sus ideas.*

FIN DE LOS DOCUMENTOS JUSTIFICATIVOS.

## Tomo Primero.

# INDICE DE MATERIAS.

Prólogo Censura V.

A los incrédulos 1.

## INTRODUCCION.

Razon y procedimiento de la composicion de este libro 7.

Razon.—Estado actual de los espíritus, relativamente à la fé.—Síntomas buenos y malos.—Necesidad de una nueva apología.—Procedimiento.—Método empleado por el autor.—Su fin,—sus medios,—su plan.—Diferencias

entre la *Preparación* y la *Demostración* evangélica

### LIBRO PRIMERO.

*La naturaleza del hombre reclama una religión sobrenatural.*

#### CAPITULO PRIMERO.

*Creer, ley de nuestra naturaleza.* 45.

Ley esencial de la naturaleza humana, en general.—Signo irrecusable de su supremacía con relación á la simple animalidad.—Ley esencial de cada una de nuestras facultades en particular:—de la inteligencia,—del amor,—de la perfectibilidad,—de la moralidad del hombre.

#### CAPITULO II.

*Conciliación de esta ley con la dificultad de creer.* 89.

La dificultad de creer proviene—de la naturaleza de la religión que no puede ser una evidencia,—que es una regla,—de la naturaleza del hombre, que busca á Dios con mirada des-

vanecida,—unas veces á consecuencia de padecimientos morales,—otras por causa de enfermedades intelectuales;—y finalmente, de un vicio de método consistente en marchar en pos de descubrimiento de la verdad por medios impropios,—desproporcionados al fin.

#### CAPITULO III.

*Autoridad comparada de los creyentes y de los incrédulos en el conjunto de la humanidad.* 133.

Los defensores de la religión, en general, triunfan de su destructores,—por la competencia,—por la sinceridad.—Los partidarios de la religión, considerados con el conjunto de la humanidad, forman una autoridad superior á todo otro jurado,—por su número,—por su capacidad,—por su moralidad,—por su universalidad.

#### CAPITULO IV.

*Prescindir de la fe religiosa equivale á creerlo todo ó no dar crédito á cosa alguna.* 185.

Si dejando de ser religioso, cede el hombre á la necesidad de creer, abraza—una religión



ménos razonable,—opiniones ménos probables,—determinaciones ménos seguras de la fé de que se emancipa.—Si cede á la dificultad de creer, cae, por la fuerza de las cosas—ó en el materialismo,—ó en el panteísmo,—ó en el cristianismo,—ó en el escepticismo,—ó en un espiritualismo filosófico que implica la negacion de toda conviccion religiosa.—Anomalía de cristiano incrédulo respecto de su religion; es el único que no tiene ninguna.

## CAPITULO V.

*El objeto de la religion no es ni quimérico, ni puramente natural. 233.*

Ni puramente ideal, porque este objeto es real, siquiera inmaterial:—tiene derecho á que se le presten homenajes visibles aún cuando sea invisible.—Razon de ser de la liturgia,—del sacerdocio,—de los templos.—Ni puramente natural, porque la naturaleza es impotente para componer la religion,—para imponerla,—para circunscribirla.—Testigos poco sospechosos.

## CAPITULO VI.

*Realidad de lo sobrenatural. 275*

1<sup>o</sup> La razon lo exige porque constituye—la única religion lógica;—la única religion garantida;—la única religion posible: 2<sup>o</sup> la naturaleza lo desea porque es para ella—físicamente, una armonía; moralmente, un complemento: 3<sup>o</sup> la historia lo atestigua, porque—lo sobrenatural ha sido visto; puede ser comprobado;— puede ser distinguido.

## LIBRO SEGUNDO.

*La verdadera religion sobrenatural es el cristianismo*

## CAPITULO PRIMERO.

*Pluralidad de las religiones, verdad de una sola religion. 349.*

La pluralidad de las religiones no constituye una prueba de que no exista una religion ver-

dadera.—La honra de Dios,—la moralidad del hombre,—la suerte de los pueblos están interesados en esta cuestión.—Respuesta á las objeciones;—La verdad de una sola religion no prueba en manera alguna que Dios sea injusto respecto de aquellos que no la conocen.—Esta es liberal en sus admisiones,—moderada en sus exclusiones.—No rechaza á los que son victimas de un error involuntario.—Diferencia entre la buena fé de los que no han nacido en la Iglesia y la de los libres pensadores que se han separado de ella.

## CAPITULO II.

*La verdadera religion y los cultos orientales que se oponen á la misma. 397.*

Tres criterios de verdad inherentes á la revelacion divina.—Paralelo entre la verdadera religion y los falsos cultos del Oriente bajo esta triple relacion: sus milagros, en el órden fisico, — intelectual, — moral.

## CAPITULO III.

*Jesucristo y los otros fundadores de religion. 453.*

El fundador del Cristianismo tiene sobre todos los demás una superioridad divina:—Por lo infinito de duracion en los acontecimientos que le procedieron y en las revoluciones que le han seguido;—Por lo infinito de su sabiduria, —de una originalidad,—de una elevacion,—de una infalibilidad,—de una presciencia sobrehumanas;—Por lo infinito de su poder—sobre la naturaleza fisica,—sobre la naturaleza moral,—sobre los contingentes futuros;—Por lo infinito de su santidad tan absoluta que es el modelo más perfecto,—tan mesurada que es el modelo ménos descorazonador,—tan necesario que, si no es divinamente perfecto es humanamente despreciable;—Por lo infinito de los amores que ha sentido ó inspirado;—Finalmente, para una constitucion en la cual se funden de tal modo Dios y el hombre, que este no habia concebido jamás esta figura, si Dios no la hubiese ejecutado.



## CAPITULO IV.

*Efectos sociales propios de la verdadera religion.* 535.

Ridicúlez de la opinion que disputa à Jesucristo los beneficios sociales del cristianismo.— Sin Jesucristo desaparece la propiedad, sólidamente constituida, por lo ménos, entre los pueblos cristianos.— Sin Jesucristo desaparece la familia.— Sin Jesucristo desaparece la sociedad civilizada.— Su accion sobre los elementos que componen: la civilizacion,— la ilustracion,— la fraternidad,— la autoridad,— la libertad,— la moralidad,— la estabilidad de las naciones.

## CAPITULO V.

*Efectos individuales reservados à la verdadera religion.* 579.

Lleva en su seno una fuerza moralizadora que le es exclusivamente propia.— ¿Cuál es el motor de esta moralidad? Sus relaciones con la naturaleza humana, en general: la voluntad,

— el corazón,— la razon.— ¿Cuáles son los medios de accion de este motor? — Los sacramentos como agentes,— como signos de la gracia. ¿Cuáles son los prodigios que obra este motor?— Corrige tres impotencias características de la voluntad desprovista de la asistencia divina.— ¿Cuáles son los límites del poder concedido á este motor?— No es cierto que sin él sea posible la práctica de determinadas virtudes,— no es cierto que áun contando con él sea su práctica imposible.

## CAPITULO VI.

*Orígenes positivos de la verdadera religion:*  
sus libros. 636.

Importancia de esta cuestion.— Manera como la propone la crítica moderna.— Pruebas de la autenticidad de los Evangelios.— Testimonio de la tradicion,— de los herejes,— de los paganos,— de los monumentos paleográficos.— Respuesta à las objeciones.— Semejanzas entre los tres sinópticos,— sus incidentes contradictorios.— El Proto-evangelio.— La no autenticidad de las narraciones de S. Mateo y

de S. Marcos y S. Juan.—Estas objeciones no son más que una guerra de hipótesis contra el sentido comun.

## CAPITULO VII.

*Orígenes positivos de la verdadera religion:  
sus hechos primitivos. 698.*

Esos hechos están atacados por una teoría concebida á priori, en manera alguna por la verdadera ciencia. Dos sistemas de negacion.—La escuela racionalista que no reconoce los hechos evangélicos por sobrenaturales.—Su refutación por las deposiciones de la incredulidad judáica,—pagana,—y de la evidencia histórica.—La escuela mitológica que no admite esos hechos como reales.—Su refutación por medio del razonamiento,—por la etnografía,—por la numismática,—por la geografía,—por la integridad de los textos que garantizan la realidad de los hechos que expresan.

## CAPITULO VIII.

*Orígenes positivos de la verdadera religion:  
sus dogmas. 748.*

No son el producto de una transmision Mazdeana resultante de Zoroastro.—No son una in-

piraciones del platonismo ni del estoicismo.—No son una elaboracion resultante de las ideas propias de las sectas judias ó cristianas.—No son una expansion del eclectismo alexandrino.

## LIBRO TERCERO.

*El verdadero cristianismo es el catolicismo.*

## CAPITULO PRIMERO.

*El verdadero cristianismo debe estar constituido  
en cuerpo social. 799.*

Motivos que obligan á investigar dónde se encuentra el verdadero cristianismo.—Errores que respecto del particular deben ser combatidos.—Lógicamente, es indispensable una sociedad divinamente instituida para conservar la noción de Cristo,—la revelacion oral,—la revelacion escrita.—En realidad dicha sociedad ha sido instituida por Cristo,—y lo ha sido para todos los siglos.



## CAPITULO II.

*De la cabeza de este cuerpo. 853.*

La verdadera sociedad cristiana no es un organismo sin jefe.—Por consiguiente, no es una oligarquía, —ni una democracia;—es una monarquía.—Teoría del cisma.—San Pedro fué investido con la primacía.—Esta prerogativa transmisible y transmitida á sus sucesores.—La infalibilidad completamente lógica de la primacía.—Belleza del órden producido por el imperio de este dógma,—solidez de las razones que le sirven de apoyo.—Fruvididad de las obligaciones que se les oponen.

## CAPITULO III.

*De la autonomía de este cuerpo. 924.*

La verdadera sociedad cristiana no es una dependencia de la sociedad civil.—Teoría democrática segun la cual los poderes eclesiásticos emanan de la delegacion popular.—Teoría política que somete la Iglesia á la supremacía espiritual de los príncipes.—Contestacion á estos dos errores en nombre del sentido común,—del Evangelio,—de la historia,—de la

libertad de conciencia,—de la dignidad humana.

## CAPITULO IV.

*De la forma de este cuerpo. 962.*

Esta forma es una unidad;—la unidad segun el protestantismo,—la unidad segun la teología cismática,—la unidad segun el catolicismo.—Difarencias entre los efectos de las dos primeras comparadas á los de la unidad católica.—Por un lado, la confusion que caracteriza el error,—por el otro, el órden que es el signo de la verdad.

## CAPITULO V.

*De la estatura de este cuerpo. 991.*

Esta estatura debe ser el catolicismo.—Razones en virtud de las cuales la verdadera sociedad cristiana debe tener la universalidad en el espacio.—Razones en virtud de las cuales no pueden realizarla el cisma ni la herejía.—Las falsas Iglesias son nacionales y la nacionalidad se opone á la universalidad.—Las falsas Iglesias cuentan con un sacerdocio casado, y la virginidad es condicion indispensable y esencial para el sacrificio y la fecundidad en

el apostolado,—y por consiguiente para la propagacion de la fé.

### CAPITULO VI.

*Del temperamento de este cuerpo.* 1014.

Debe estar adornado de una pureza característica,—indudablemente le ha sido prometida la asistencia para preservarle del error, no del pecado; mas en lo que tiene de divino, subsiste sin mancha.—Su superioridad incomparable bajo este punto de vista.—Su origen tan puro al lado del de las comuniones disidentes.—Sus medios de santificacion tan eficaces.—Sus efectos moralizadores representados por tres tipos de santidad, nulos ó incompletos fuera de la Iglesia: el sacerdote,—el religioso,—el mártir.—Gradacion marcada de la moralidad cristiana à la moralidad católica.

### CAPITULO VII.

*De la edad de este cuerpo en lo pasado.* 1044.

Esta edad debe ser el apostolado.—Razon en su favor.—La Iglesia verdadera se remonta por una serie no interrumpida de pastores legítimos hasta los Apóstoles.—Las falsas Iglesias

jamás han podido presentar un árbol genealógico que se remonte à tiempos tan lejanos.—Aplicacion de esta verdad al protestantismo,—al focianismo,—al anglicanismo.

### CAPITULO VIII.

*De la edad à que debe alcanzarse este cuerpo en lo porvenir.* 1057.

Su edad en lo porvenir debe ser la inmortalidad.—Insistencia de sus enemigos en predecirle su muerte.—Ridiculez y odiosidad de tan malévolamente monomaniá.—Dos garantías de estabilidad para la Iglesia; las victorias alcanzadas y las promesas que ha obtenido. Sus victorias—sobre el arrianismo.—sobre el maniqueísmo valdense,—sobre el cisma de Occidente, sobre el protestantismo,—sobre el filsofismo.—Las promesas que ha obtenido de su divino fundador,—del géneo cristiano,—de los escritores rectos y concienzudos,—de la herejía,—hasta el libre pensamiento.—Dicha inefable de penetrar en el templo de la verdad divina.

### CONCLUSION. 1093.

*Notas al capítulo V. del libro primero.* 1009.



